15 de febrero de 1979.
"CINE MUNDIAL"

PLAZA PUBLICA

Plan Nacional de Industria Dudas Entre Funcionarios ¿Dónde Quedó el Plan Global?

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

El martes en la tarde estuvieron reunidos poco mas de cien funcionairos de la Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial (SEPAFIN), en un interesante ejercicio

(VIENE DE LA PRIMERA PAGINA)

de autoexamen, para tener una primera aproximación al Plan Nacional de Desarrollo Industrial, cuya elaboración fue confiada a esta secretaría.

Encabezó el acto el titular de la dependencia, José Andrés Oteyza; estuvieron presentes los subsecretarios Natham Warman, de Fomento Industrial; Sergio García Ramírez, de la Industria Paraestatal, y don Fernando Hiriart Balderrama, de Minas y Energía (a quien, por cierto, la Universidad Nacional había hecho doctor honoris causa el día anterior). Se encontraba también en el presidium el doctor Antonio Sacristán Colas, presidente del Centro de Investigación y Docencia Económica, que tal vez se hallaba presente por haber participado en la confección del plan. El resto de los asistentes eran directores generales y subdirectores.

El secretario Oteyza informó que el Presidente de la República había aprobado el plan el primero de febrero anterior. (Hay versiones, sin embargo, que indican que en reuniones del gabinete económico el plan fue duramente criticado, aplazándose varios aspectos de su aprobación). Hay que recordar, sin embargo, que Oteyza presentó dicho plan el 5 de febrero, en Acapulco, cuando por segunda vez se reunió la República. Conforme a sus palabras allí, ese plan se apoya "en un pivote, se abre en dos vertientes y tiene una condicionante económica y moral fundamental. El pivote es una plataforma de producción petrolera que garantiza un adecuado equilibrio entre el abastecimiento del consumo interno y las exportaciones. Las dos vertientes son orientar la industria, por una parte, hacia la satisfacción de los consumos básicos de nuestra población y, por otra hacia la conquista de mercados externos. La condicionante es reducir sustancialmente el problema del desempleo".

Fuera de sus autores (los principales de los cuales fueron muy probablemente, Warman y Vladimiro Brailovsky, director de Política e Inversiones Industriales), casi nadie conoce el plan en su integridad. El propio secretario informó a sus funcionarios que el documento se encuentra en la imprenta, y que aparecerá a fines de este mes. De cualquier modo, en su discurso del lunes antepasado anticipó los rasgos fundamentales.

Estos consisten en el señalamiento de metas para este año, para fines del sexenio y para 1990, referidas a 33 ramas industriales. Se prevé un crecimiento industrial del 12%, que influya para que las tasas de desarrollo económico oscilen entre el 8 y 10 por ciento. Como alternativa para la concentración de la industria en el D.F., el plan establece, además de las franjas fronterizas, once zonas prioritarias a las que se dotará de gas, combustóleo y electricidad a tarifas reducidas en un 30 por ciento. En cuanto al tipo de industrias que se busca fomentar, destacan la agroindustria, la fabricación de bienes de capital y la pequeña industria.

Durante la reunión del martes pasado se concibieron o se expresaron algunas dudas que tal vez queden disipadas con la aparición del plan íntegro, pero que de todas maneras importa recoger. Se teme, por ejemplo, que no se trate propiamente de un plan, sino que, como ocurrió con el agropecuario, solamente se hayan proyectado las cifras actuales para fijar metas. Es decir, frecuentemente se incurre en los ejercicios de planificación mexicana, en la pura formulación del diagnóstico y la fijación de metas, sin la instauración de los mecanismos que permitan alcanzar los objetivos. A pesar de que en el esbozo hecho por Oteyza en Acapulco y en la secretaría, el martes 13, se anticipan algunos de esos mecanismos, éstos parecen concentrarse demasiado en los estímulos fiscales, que no han sido suficientemente eficaces hasta ahora.

Otra circunstancia que se hace notar es que el plan, al menos en apariencia, no contempla dispositivos específicos referidos al sector paraestatal. Ya es grave que los subsecretarios García Ramírez e Hiriart hayan conocido, según parece, los lineamientos del plan ya sea oyendo el discurso del secretario Oteyza el 5 de febrero o una semana después, en la junta a la que nos referimos. Sobra decir lo riesgoso e ilusorio que es suponer que con la simple inversión privada, sin considerar la de las empresas públicas, pueda accederse a las metas que el plan prevé.

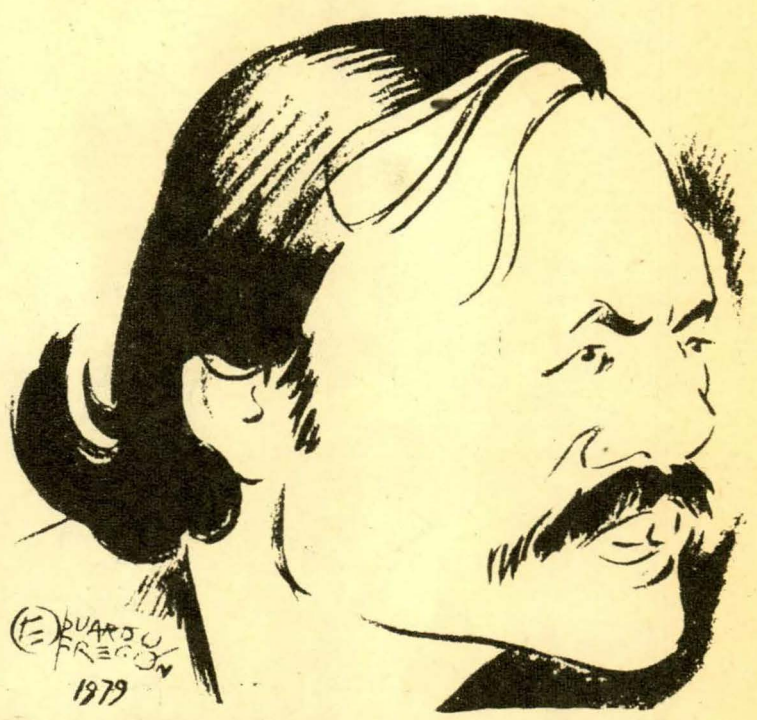
El "pivote" del plan, que según el secretario Oteyza consiste en la plataforma de producción petrolera parece, por otra parte, no haber sido aceptado todavía por la dirección general de PEMEX. Como se sabe, Patrimonio y Fomento Industrial ha establecido el nivel de esa plataforma en 2.2 millones de barriles diarios de producción, destinándose la mitad (1.1 millones de barriles al día) a la exportación. En apariencia, mejor que don Jorge Díaz Serrano no se aviene a una limitación semejante, y se empeña en incrementar los montos de dicha plataforma.

Conocido que sea en su totalidad el plan, volveremos a ocuparnos de él.

PLAZA PUBLICA

Plan Nacional de Industria Dudas Entre Funcionarios ¿Dónde Quedó el Plan Global?

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA



EL LIC. JOSE Andrés Oteyza, secretario de Patrimonio y Fomento Industrial en un apunte de Eduardo Obregón.